

Propuesta de un pacto de convivencia de la articulación de redes construyendo multiconvergencias

Entendemos que los valores y prácticas del mundo social, interfieren en nuestras conductas y en nuestras redes, incluso si éstas tienen el objetivo de cambiarlo. Por eso, nos comprometemos a buscar en todo momento la coherencia entre lo que predicamos y lo que practicamos, entre lo que pensamos, sentimos y hacemos. Esto implica un compromiso de auto-observación y la aceptación de un acompañamiento colectivo para no traicionar nuestros objetivos en la práctica diaria.

Nos comprometemos a una actitud de aprendizaje continuo de lo que puede acercarnos a la realización de nuestros ideales. En este mundo más conectado y virtual, en estos nuevos procesos de política ciudadana a nivel planetario, nos esforzamos por desarrollar humildemente la capacidad de perdonar nuestros propios errores y los de los demás para avanzar colectivamente hacia los cambios culturales y sistémicos con los que soñamos.

Observamos que el mundo capitalista, patriarcal y racista en el que vivimos tiene valores violentos que identificamos y combatimos. Por eso nos guiamos por cambios concretos a partir de nuestro propio funcionamiento que nos permite pasar de los modelos de dominación a los de compartir, de asociación; y de un protagonismo masculino, blanco y heteroafetivo a un protagonismo colorido y multifacético, comprometiéndonos a estar siempre representados de forma plural, transparente y pacífica.

Nos damos cuenta de que sólo la racionalidad en el diseño de los objetivos, la objetividad en la búsqueda de su realización y la medición de los resultados no son suficientes para renovar el mundo y la política. Una ciudadanía planetaria inclusiva presupone la idea de que la forma en que se realizan los objetivos ya forma parte de la contribución que se quiere hacer al mundo, y por eso se valora el sueño que se sueña juntos, la expresión de las emociones y la afectividad, el compartir las subjetividades y la actitud de no permitir que los fines justifiquen los medios.

Identificamos que incluso en los entornos emancipadores que luchan contra las jerarquías, continúan sucediendo por diferentes medios. El concepto de liderazgo vinculado a la idea de servicios prestados (liderazgo de servicios), combinado con la búsqueda de un protagonismo colectivo puede ayudar a compartir eficazmente las responsabilidades y el poder.

Vemos que la articulación de redes para contribuir a la construcción de una política ciudadana planetaria depende de poder experimentar entornos verdaderamente multilingües, con personas con diversas visiones del mundo, con diferente capacidad de expresar sus ideas y de entender los debates, y con diversos tipos de compromisos para un mundo mejor. Por lo tanto, estos entornos colectivos deben tener cualidades como la acogida, la buena voluntad y la capacidad de escuchar.

Entendemos que en un entorno verdaderamente plural, para cada desafío emprendido colectivamente hay múltiples formas de concepción y realización. Así pues, en lugar

de la competencia y las verdades únicas o mayoritarias, practicamos la cooperación, el diálogo y la negociación desde múltiples puntos de vista, y celebramos el enriquecimiento que significan las diferentes visiones y talentos de las redes y sus participantes.

Entendemos que la urgencia de los problemas humanos tiende a hacernos precipitarnos en proyectos a corto plazo. Nos comprometemos a recordar que es la visión a corto plazo la que desprecia los intereses de las generaciones futuras y la que causa los gravísimos problemas con los que vivimos hoy en día. Por lo tanto, trataremos de combinar estrategias a corto y largo plazo, sabiendo que los cambios culturales sólidos necesitan tiempo.

El mundo amoroso, ecológico, justo y democrático que queremos depende de lo que practicamos hoy en día como personas, colectivos y humanidad, en actos, pensamientos y vibración energética. Que la lógica del buen vivir sea, por lo tanto, un objetivo que comience ahora y que construyamos entre nosotros un ambiente que sea el ejemplo exacto de amor, justicia, ecología, democracia y vibración positiva que se traduzca en el placer de convivir y actuar juntos.

En resumen, estos son nuestros compromisos:

1. Buscar todo el tiempo la coherencia entre lo que predicamos y lo que practicamos, entre lo que pensamos, sentimos y hacemos.
2. Desarrollar una actitud de aprendizaje continuo de lo que puede acercarnos a la realización de nuestros ideales.
3. Adoptar formas de representación plurales, transparentes y pacíficas que traduzcan la realidad multiétnica, multicultural, multilingüe y multigeneracional de las redes presentes.
4. Con humildad, perdonar nuestros errores y los de los demás.
5. Valorar los sueños que soñamos juntos, la expresión de las emociones y la afectividad, el compartir las subjetividades y la actitud de no permitir que los fines justifiquen los medios.
6. Desarrollar la actitud de liderazgo de servicio combinada con la búsqueda de un protagonismo colectivo para que compartamos efectivamente las responsabilidades y el poder.
7. Promover ambientes colectivos con cualidades como la bienvenida, la buena voluntad y la capacidad de escuchar.
8. Practicar la cooperación, el diálogo y la negociación desde múltiples puntos de vista, y celebrar el enriquecimiento que significan las diferentes visiones y talentos de las redes y sus participantes.
9. Combinar estrategias a corto, medio y largo plazo, sabiendo que los cambios culturales sólidos necesitan tiempo.
10. Construir entre nosotros un entorno que sea el ejemplo exacto de amor, justicia, ecología, democracia y vibración positiva que se traduzca en el placer de la convivencia y la acción conjunta.